



iose principio a esta obra, trabajando todo el tiempo que no era de aguas, ni necesario para las labores del campo, y en el tiempo de siete años quedó concluida una Iglesia de 53 varas de largo, y once de ancho La Iglesia también se adornó con Retablos, Altares, y Colaterales dorados y en el Coro se puso Organo buscando Maestro que lo enseñase a tocar a los Indios en las Misas cantadas.

Con el ejercicio de estos trabajos quedaron habilitados de varios oficios, como de Albañiles, Carpinteros, Herreros, Pintores, Doradores, etc. Y no olvidándose el fervoroso celo del R P Junípero de apartar del ocio a las mujeres, las empleaba en las correspondientes tareas a su sexo, como hilar, tejer, hacer medias, calcetas, coser, etc.

También los industrió a que fuesen a comerciar a Zimapán Huasteca, y otros lugares. Asimismo traían del Real de Zimapán fresadas y bayetas para el mismo efecto con cuya diligencia, lo que sobraba del Sínodo, y de la limosna de Misas, se empleaba en pagar los jornales a los Albañiles y de tal manera proveyó Dios nuestro Señor, que cuando se finalizó la obra de la Iglesia, lejos de deber nada la Misión, se hallaba en poder del Síndico más limosna que cuando se principió, y las trojes de maíz proveídas con cinco mil fanegas.

A imitación del V P Junípero practicaron lo mismo los Ministros de las otras cuatro Misiones, construyendo sus Iglesias por el mismo orden que la de Santiago Xalpan con correspondencia de ámbito a la gente que se juntaba, las que adornaron de lienzos colaterales, vasos sagrados, y demás necesarios, logrando en sus terrenos igual abundancia de cosechas, aumento de ganados y bestias, y que quedasen instruidos y civilizados los que antes se congregaron bárbaros y bozales.”



Ilustración de Fray Junípero Serra en la obra de Francisco Palou *Relación de la vida y apostólicas tareas del venerable padre fray Junípero Serra y de las misiones que fundó en la California septentrional* (cortesía Fundación Wikipedia)



Talabartería y cestería son algunos de los oficios iniciados por los frailes que persisten hasta nuestros días (imagen: Talabartería Márquez)

